



En su última entrevista antes de dejar el cargo  
**PRESIDENTA DE ICARE: “Si la prioridad del Gobierno fuera el crecimiento, no se le ocurriría subir impuestos, sino bajarlos”**

A fin de mes le entrega la posta a Holger Paulmann. La agenda de continuidad está clara: dar pasos para crecer a 5% en el largo plazo. “No estoy pensando en este gobierno”, subraya la presidenta de Cadem. Y agrega que cambiar el sistema político es clave, pero “tenemos elecciones”.

• **MARÍA JOSÉ TAPIA**

**C**uando Karen Thal asumió la presidencia de Icare en 2023, le asustaba hablar en público. En Cadem, la empresa que lidera, el vocero siempre había sido su socio, Roberto Izikson.

“Al final todo se aprende”, dice. En su primer Enade logró convocar a los principales empresarios del país, que en la década previa habían optado por restarse: “Recuperamos la relevancia de ser el principal punto de encuentro del Gobierno, empresarios, la política y la sociedad civil”, dice.

Y fue la primera mujer en liderar Icare. “Es parte de un momento”, acota y enumera a Rosario Navarro en la Sofía, Teresa Vial en la CCS y Susana Jiménez, que la próxima semana se convertirá en presidenta de los empresarios chilenos.

—Ese momento también incluyó a un gobierno que se autodenominó feminista. ¿Cómo lo evalúa?

“El feminismo se expresa en hechos y no en palabras. Ha sido súper fácil ser presidenta de Icare, porque es estar machista, se me ha tratado igual que a un hombre. Eso es feminismo. Este gobierno quiso ser un gobierno feminista, pero al momento de los ‘quiubo’ no se comportó como tal, la manera como se trató lo de Monsalve no es propia de un gobierno feminista”.

—¿En qué sentido?

“Pasa algo como esto y pasan días y la ministra de la Mujer ni siquiera se entera, evidentemente es una fórmula que no fue efectiva. La ministra debe tener un rol protagónico en un caso de demanda por violación”.

La presidenta de Cadem y directora de AFP Cuprum deja el cargo a fin de mes, entrega la posta al presidente de SKY Airline, Holger Paulmann, quien continuará la gran meta: que el país crezca al 5%.

Un día después de participar en la Cena Anual de la Industria, el primer cara a cara del Presidente Boric con los empresarios, luego de enrostrarles un “pesimismo ideológico”, Thal señala: “Hubo un clima positivo, poco agresivo, que no es menor en estos momentos. Con planteamientos concretos de Rosario (Navarro) y una respuesta del Presidente que genera algunos desacuerdos, pero fue en un clima de respeto”.

—El Presidente habló de “lejo pasado” del empresariado por los impuestos, no se escuchó tan respetuoso...

“No puedes esperar que porque alguien hace un discurso acogedor, propositivo, el otro tiene que estar de acuerdo. Tenemos un gobierno de izquierda con ideas que, probablemente, gran parte del mundo empresarial no comparte, pero eso no me parece un problema. Rosario planteó bajar el impuesto al 23%, que no es la propuesta del Gobierno. No podemos esperar que el Gobierno diga, sí, buena idea”.

—Pero también condicionó la baja de impuestos a las empresas a subir el de las perso-



Karen Thal, presidenta de Icare.

nas de mayores ingresos.

“No estoy de acuerdo con eso, pero entiendo de qué gobierno viene. Crean que hay que recaudar más y que la manera de hacerlo es subiéndoselo a alguien. Me he convencido de que hoy el crecimiento es la prioridad y que lo demás es música”.

—¿Antes no estaba tan convencida?

“Siempre he estado convencida de que el crecimiento es importante, pero también veníamos pospandemia, posetallido, y había que buscar la forma de conciliar crecimiento con responder a demandas sociales más rápidas. Sin embargo, dos años después, el país crece poco. Tenemos un desempleo que no se recupera, sumado a una informalidad tremenda. Y me he ido convenciendo de que la única manera de responder a esas demandas sociales es con crecimiento. Podemos tener desacuerdo en cuál es la manera de obtener los recursos, pero estamos de acuerdo en el objetivo. La pregunta es cuál es la prioridad”.

—¿Es prioridad para el Gobierno?

“El Gobierno se ha ido convenciendo de que es necesario el crecimiento, pero también cree que hay otras cosas importantes que necesitan recursos antes de volver a crecer de manera sostenible, no estoy de acuerdo. La manera más efectiva de lograr los recursos es crecer al 5%”.

—¿Y qué tan viable es? La Sofía ha hablado de 4%.

“Algunos piensan que plantear un 5% es voluntarista y no viable. Y es posible que

tengan razón. Pero la manera más efectiva de lograr un objetivo es teniendo una meta clara, un número. Y si después de hacer todo eso, llegamos al 4%, qué bueno que hicimos el esfuerzo”.

—¿Y no es voluntarista tener esa meta con el Gobierno actual?

“No estoy pensando en este gobierno. Chile no dejó de crecer ni va a volver a crecer con este gobierno. Tenemos que olvidarnos de la pelea chica y entre todos pensar en cómo usar este año para aspirar a crecer al 5% en el largo plazo”.

—Si las bases deberían sentarse ahora, ¿es la meta del Gobierno?

“Si la prioridad del Gobierno fuera el crecimiento, no se le ocurriría subir impuestos, sino bajarlos. Si quiere recaudar plata para otras cosas está perfecto, pero eso no es poner como prioridad al crecimiento”.

—¿No hay un diálogo de sordos?

“Probablemente este método no recaude mucha plata y es un desincentivo para que la gente se quede acá. El único camino por el cual nos va a ir bien es priorizando el crecimiento. Y eso significa hacer cosas que no son fáciles, son impopulares, requieren mucho de liderazgo”.

—¿Y está ese liderazgo? ¿Se pueden hacer acuerdos?

“Es muy difícil hacer acuerdos con el Congreso que tenemos. Lo primero es plantearse una meta y luego dibujar el camino que im-

**Este quiso ser un gobierno feminista, pero al momento de los ‘quiubo’ no se comportó como tal, la manera como se trató lo de Monsalve no es propia de un gobierno feminista”.**

plique primero, salir del ‘hay que’, porque todos tenemos un rol y debemos trabajar por eso”.

—¿Cuál sería ese primer paso?

“La reforma al sistema político es fundamental. Para poder crecer al 5% tenemos que hacer cambios en nuestra regulación. Necesitamos atraer grandes inversiones que requieren certeza jurídica, un sistema expedito de permiso, un sistema de tributación simple y competitivo. Todas esas reformas pasan por el Congreso y ningún gobierno puede negociar con esa cantidad de partidos, bancadas”.

—En su discurso, el Presidente no se mostró muy entusiasmado con modificar el sistema...

“Tampoco lo sentí tan entusiasmado. No percibo el entusiasmo necesario para empujar algo tan difícil como un cambio al sistema político en un año electoral. Todos están de acuerdo, pero tenemos elecciones y son los incumbentes los que tienen que legislar, y muchos se tienen que reelegir. Y esto es básico para lograr crecer al 5% de manera sostenible, y que todos los chilenos y chilenas nos sintamos parte de este esfuerzo.

Con la crisis en la educación, la fuerza laboral del futuro no nos va a permitir crecer al 5%. Tenemos que capacitar a la gente que se va a quedar sin trabajo producto de la inteligencia artificial. Además, hay que terminar con el estatuto administrativo. No vamos a volver a crecer al 5% con un Estado donde llega un gobierno y no puede gestionar sus recursos humanos. No hay tiempo que perder”.

—¿Y qué viabilidad hay de empezar hoy?

“Tengo alguna esperanza en la reforma del sistema político. Es difícil en el período electoral, pero sí no, nos queda un año. Podría darse que haya un gobierno de derecha y, al menos por un año, un Parlamento con mayoría en el Congreso”.

—¿Se hace más viable con gobierno de derecha?

“Si quieres fomentar el crecimiento, la inversión, y tienes que bajar impuestos y aprobar leyes que son procrecimiento, creo que será más fácil con un Gobierno y un Parlamento de derecha”.

—¿Si un cambio al sistema no se aprobó mediante una reforma constitucional, qué viabilidad hay de que los mismos incumbentes la aprueben?

“Nos perdimos una oportunidad hermosa de aprobar una reforma al sistema político por algunos gustitos innecesarios. Entonces, ahora va a ser más difícil. Pero bueno, si no es ahora, tendrá que ser después del año electoral”.

**Pensiones: “Me asusta abrir la puerta al reparto”**

—Una de sus metas en Icare fue salir del inmovilismo, ¿se logró?

“No hemos salido del inmovilismo, pero al menos estamos todos rebeldos contra él. Que podamos consensuar con un gobierno de izquierda que el crecimiento es prioridad y que el Presidente habla de crecimiento en todas partes, es el primer paso”.

—¿Pero qué tan urgente es cerrar ciertos capítulos, como las pensiones?

“Necesitamos una reforma porque hay un grupo importante que ha cotizado toda la vida y tiene una pensión que no le alcanza. Pero el acuerdo tiene que conversar con las prioridades de las personas y centrarse en mejorar las pensiones y no en otras cosas”.

—Para llegar a acuerdo, ¿debería destinarse un porcentaje a solidaridad?

“Me asusta abrirle la puerta al reparto, porque una vez que entras en ese camino es difícil salir; pero hay que buscar alguna fórmula, porque también es necesario resolver el problema”.

**Para fomentar crecimiento, inversión, y tienes que bajar impuestos y aprobar leyes, creo que será más fácil con un Gobierno y un Parlamento de derecha”.**

**Mundo público: “Uno nunca tiene que descartar nada, pero (...) No es mi plan”**

—¿Cuál es su balance al dejar Icare?

“Muy positivo. Ha sido una tremenda experiencia. Logramos recuperar, después de una brutal pandemia, la presencialidad, que es muy importante porque Icare es un punto de encuentro, y volvimos a tener Enade. Además, pusimos en agenda el rebeldos contra el inmovilismo y el crecimiento”.

—¿Qué viene ahora?

“Soy presidenta de Cadem, directora de algunas empresas y quiero seguir en lo privado, al menos por ahora; aportar desde directorios de empresa”.

—¿Le han pedido que siga en la arena pública?

“Es una pregunta que me hacen muchísimo, pero he aprendido a escuchar a la gente, tiene un tremendo valor y creo que se puede usar como aporte desde el mundo privado. Voy a seguir colaborando en todo lo que tenga que ver con el vínculo del mundo privado con el país”.

—¿Y no se puede colaborar más desde lo público?

“No soy presidenta de descartar nada, pero tiene que ser con algún proyecto concreto. No es mi plan”.

—¿Por qué elegir como sucesor a Holger Paulmann?

“Holger es una gran persona, un empresario moderno y fue mucho en la colaboración público-privada. Era el mejor candidato, tiene la posibilidad de hacerlo, porque esto ocupa tiempo. El ha liderado la continuidad de Enade en la agenda de volver a crecer al 5%, que es con la que vamos a seguir”.

—Este mes también cambia el mando en la CPC, ¿cómo ve la llegada de Susana Jiménez?

“Va a ser la primera mujer que lidera la CPC, es una persona muy capaz, preparada, estudiosa; ha

sido ministra, conoce el Estado, que no es menor para un cargo que debe conversar con el Gobierno; también conoce el mundo privado. Y todo eso la va a ayudar a enfrentar este desafío”.

—¿Complica el diálogo el que sea exministra de Piñera o que venga de LyD de cara al gobierno actual?

“Al gobierno actual le queda un año. Hay que celebrar a todos quienes están dispuestos a asumir un cargo que significa trabajar por el país. Y confío en su inteligencia para encontrar el camino para dialogar con este gobierno”.